



Presidencia de la Nación
Ministerio de Cultura
Instituto Nacional de Investigaciones Históricas “Juan Manuel de Rosas”

Presidente: **Dr. Alberto Gelly Cantilo**

Secretario: **Lic. Pablo Adrián Vázquez**

Colección DIVISA PUNZÓ

Director: **Lic. Pablo Adrián Vázquez**

Registro de la propiedad en trámite

Dirección: Montevideo 641, CABA

Código Postal: C1019ABM

Teléfono: (011) 4375-5669

Días y Horarios: Lunes a Viernes, de 10 a 18 hs.

Correo electrónico: administracion@institutorosas.gob.ar

Redes:

Twitter: @InstitutoRosas

Instagram: @InstitutoRosas

Telegram: @InstitutoNJMdeRosas

Página web: <https://institutorosas.cultura.gob.ar/>

Blog: <http://institutojuanmanuelderosas.blogspot.com/>

Facebook: <https://www.facebook.com/InstitutoNacionalJuanManuelDeRosas/>

Acceso al Instituto Nacional Juan Manuel de Rosas en la Ciudad Autónoma de Bs. As:

- Subte: “B”: Estación Callao
- Subte “D”: Estación Callao
- Colectivos: 6, 12, 23, 29, 37, 39, 60, 75, 102, 115, 140, 150
- Bicisendas calle Montevideo y calle Tucumán, CABA.



**Presidencia de la Nación
Ministerio de Cultura
Instituto Nacional de Investigaciones Históricas “Juan Manuel de Rosas”**

Colección Divisa Punzó

Ex Regimiento 3 de Infantería General Manuel Belgrano y Área Natural que lo rodea : “Reserva Natural e Hito Cultural, una contribución a la construcción de nuestra memoria colectiva”

**Alicia Marta Bidondo; Victoria de los Ángeles Caamaño y
Silvia Cecilia Fusaro**

N° 1 – noviembre 2022

Presentación del Instituto

El actual *Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas* nació como *Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas* el 6 de agosto de 1938, por iniciativa de un grupo de estudiosos interesados en investigar y difundir la verdad histórica con referencia a Juan Manuel de Rosas y la época de la Confederación Argentina.

En 1997, tras un lapso de más de medio siglo, fue apreciada la necesidad que el Estado Nacional contara con una institución oficial que velara por la memoria del brigadier general Juan Manuel de Rosas. Por decretos del Poder Ejecutivo Nacional nº 26/97 y 940/97 se oficializa al Instituto con el nombre de Instituto Nacional de Investigaciones Históricas “Juan Manuel de Rosas”, fijándole como su finalidad primordial la enseñanza y la exaltación de la personalidad y gobierno de Don Juan Manuel de Rosas. Además de sus competencias específicas en la investigación histórica y la difusión de la vida y obra del Restaurador, corresponde al Instituto Nacional, dependiente del Ministerio de Cultura de la Nación, la organización de los actos oficiales en su homenaje.

Asimismo, por Resolución nº 748/97 del Poder Ejecutivo Nacional se destinó el inmueble de Montevideo 641 de Capital Federal como sede del Instituto Rosas y de la Biblioteca Popular Adolfo Saldías. Esto último fue ratificado por la ley nacional nº 25.529. A su vez, por decretos del Poder Ejecutivo Nacional nº 26/97 y 940/97, ratificados por Ley Nacional 25.529 este Instituto posee 40 sillones del Cuerpo Académico ocupados por Miembros de Número.

Este Instituto, de cara a estos tiempos, cumple las tareas de investigación, divulgación y homenajes a la vida y obra de Rosas, a la vez de estudiar a patriotas de nuestra emancipación, a caudillos federales y a los personajes de época, amén del contexto social, cultural, económico y político, durante la Confederación Argentina en el siglo XIX. Además investiga a los autores e historiadores que forjaron el “revisiónismo histórico”, los cuales originaron este organismo.

A través de publicaciones de investigación y divulgación, y la realización permanente de nuestras actividades, se ha mantenido vigente y acrecentada la figura del prócer. Desde su Revista, iniciada en 1938, junto a boletines, anuarios y opúsculos especiales, amén de textos para periódicos nacionales y regionales, conferencias y mesas redondas por todo el país y extranjero, y actividad de divulgación en páginas web y redes sociales, la actividad de la institución es permanente.

Dr. Alberto Gelly Cantilo

Presidente

Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas

Presentación de la Colección Divisa Punzó

El origen de nuestra institución vino precedido de un sinfín de autores que estudiaron y publicaron, contra viento y marea, sus trabajos sobre la vida y obra de Juan Manuel de Rosas, el desarrollo de la Confederación Argentina, los avatares de los gobernadores y caudillos de las provincias que las componían, y todo el trasfondo sociocultural de la época.

El origen del Instituto de Estudios Federalistas de Santa Fe y del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas en Buenos Aires, ambos de 1938, dieron organicidad a dicha tarea, donde, en particular desde el Instituto Rosas, desde su Revista, iniciada en el mismo año de la creación del organismo, junto a Boletines, Anuarios, la colección *Estrella Federal* y opúsculos especiales posteriores, dieron voz a los debates historiográficos del revisionismo.

Tras los primeros años del siglo XXI, más allá de libros, publicaciones, papers y trabajos de investigación tanto para su divulgación como en congresos y jornadas académicas, donde se publicaron temáticas sobre Rosas y su época, tanto en papel como en formato digital o en otras producciones de sentido, el Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas estuvo en deuda.

El impulso de la colección "**Divisa Punzó**" cubre, en parte, esa falta, tratando de lograr una mayor divulgación de nuestros trabajos, más allá de las publicaciones que desarrollamos, de forma digital y en papel, con la idea de recibir aportes académicos de investigadores, acorde a las nuevas corrientes de estudio.

Por tanto la finalidad de la colección "**Divisa Punzó**" será editar trabajos de investigación, éditos e inéditos, de nuestros académicos, de otros estudiosos, del país y del extranjero, que consideremos que tengan validez para ser propagados desde nuestra institución, y reeditar textos descatalogados, que se hayan impreso décadas atrás, y que por su valor simbólico merezca ser nuevamente reimpresso.

Lic. Pablo Adrián Vázquez

Secretario

Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas

Director de la Colección "Divisa Punzó"

Presentación de la investigación

La presente obra, producto colectivo elaborado por las académicas del Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas, las Profesoras Alicia Marta Bidondo; Victoria de los Ángeles Caamaño y Silvia Cecilia Fusaro, amén de conocerlas por sus trabajos de investigación, hemos compartido la experiencia de compartir el conocimiento y el don de gente de la Dra. Cristina Minutolo de Orsi, una de las grandes académicas “belgranianas” y figura clave del estudio de la historia en clave nacional.

Cristina Minuolo, formadora de formadores, fue una guía que impregnó con su sabiduría el trabajo de las docentes que han realizado este trabajo, las cuales son dignas continuadoras de su magisterio.

Este trabajo, *Ex Regimiento 3 de Infantería General Manuel Belgrano y Área Natural que lo rodea: “Reserva Natural e Hito Cultural, una contribución a la construcción de nuestra memoria colectiva”*, aborda una temática que aborda varias facetas. La histórica, en cuanto al desarrollo de la región bonaerense que hoy abarca el partido de La Matanza, zona estrechamente vinculada a Juan Manuel de Rosas, con sus estancias y producción agropecuaria, junto a batallas significativas de nuestra guerra civil entre unitarios y federales.

Por el otro lado se detalla la riqueza de la fitogeografía del lugar y su desarrollo en la expansión de la llanera pampeana del siglo XIX, para pasar a detallar el auge de industrias y del ferrocarril, hasta la aparición del asentamiento del Regimiento 3 de Infantería Gral. Manuel Belgrano, el cual tuvo una relevante participación en sucesos destacados de nuestra historia del siglo pasado en la populosa zona de La Tablada.

La tarea de relevamiento catastral, con mapas y datos completan un significativo trabajo que no sólo es crucial para los vecinos e interesados en la historia local y regional, sino para todos aquellos que deseen acercarse a una parte de nuestra identidad, no sólo bonaerense sino nacional, donde se fueron forjando nuestro terruño, en tierras que hoy tienen valor como reserva natural.

Mis felicitaciones a las Profesoras Alicia Marta Bidondo; Victoria de los Ángeles Caamaño y Silvia Cecilia Fusaro por tan significativa contribución, la primera en ser editada desde la Colección Divisa Punzó.

Lic. Pablo A. Vázquez

Ex Regimiento 3 de Infantería General Manuel Belgrano y Área Natural que lo rodea:
**“Reserva Natural e Hito Cultural, una contribución
a la construcción de nuestra memoria colectiva”**

Autoras: Bidondo, Alicia Marta; Caamaño, Victoria de los Ángeles; Fusaro, Silvia Cecilia

La defensa del ambiente, la preservación de los recursos naturales y la conservación de los hitos culturales locales deberían figurar dentro de las prioridades del siglo XXI; con el real compromiso de su estudio y resolución, no solamente desde un punto de vista tecnológico sino desde un análisis social ante los problemas emergentes de la acción del hombre sobre su ambiente. Si bien se intenta generar conciencia ambiental a partir de lo local, -analizando los problemas ambientales locales, valorando las costumbres y el respeto de los valores colectivos de la comunidad y reconociendo que la conservación del patrimonio natural y cultural es útil a la comunidad, para mejorar su calidad de vida-, todo lo que se realice resultará insuficiente si no se cuenta con políticas públicas adecuadas.

Este trabajo de investigación tiene como finalidad exponer la importancia ambiental de las Reservas Ecológicas pertenecientes a áreas urbanas presentando como caso testigo el estudio de uno de los pulmones verdes y monumentos culturales que posee el Gran Buenos Aires: *el ex Regimiento 3 de Infantería General Manuel Belgrano y el Área Natural que lo rodea* ubicado en la localidad de La Tablada, Partido de La Matanza.

En este sentido “*el espacio verde y las instalaciones del ex Regimiento de La Tablada* -que no fueron privatizados y están en un total abandono¹- deberían ser considerados *Reserva Ecológica y Patrimonio Cultural*”. Este lugar además de su importancia geográfica, ambiental e histórica,, su influencia económica y su impacto cultural, posee gran carga emotiva no solo para los pobladores de La Tablada sino para todos los argentinos.

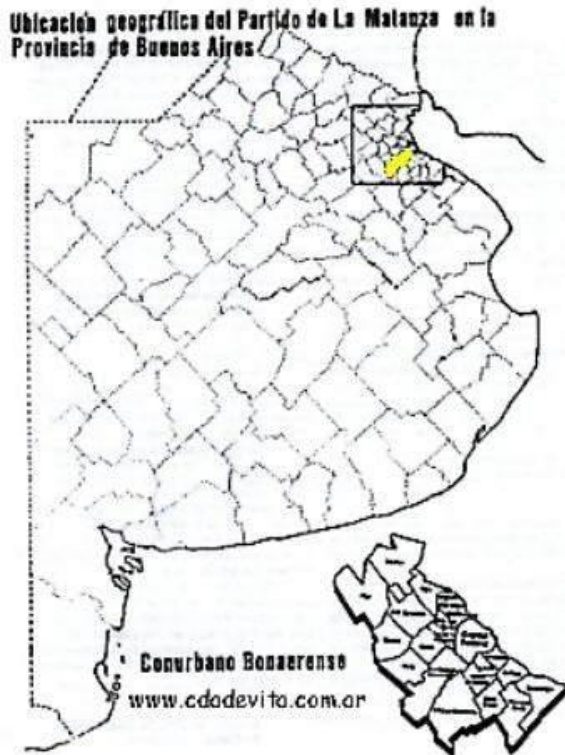
Se utilizan diferentes metodologías científicas: el reconocimiento y observación del predio; recopilación, selección, clasificación y utilización de fuentes del Archivo y Museo Históricas del

¹ Predio que presenta un ecosistema con las características que el ecólogo estadounidense Federic Clements, a principios del siglo XX, indicará “después de una perturbación se desarrolla una sucesión de comunidades vegetales. Un campo abandonado será invadido sucesivamente por plantas herbáceas, arbustos y árboles, hasta acabar transformándose en un bosque; las especies que necesitan más luz son siempre los primeros invasores, las que toleran las sombras aparecen más adelante en la sucesión”; Dossier Bibliográfico Módulo V Ecología de las Organizaciones Humanas, Ed. Universidad Nac. del Comahue, marzo 2004 Bs.As., pag.Nº9.

Banco de la Provincia de Bs. As., del Archivo General de la Nación, de la Biblioteca Nacional, de la Biblioteca del Congreso Nacional y del Archivo de la Municipalidad de La Matanza; y el sondeo del conocimiento de los pobladores de la localidad a través de entrevistas de historias de vida.

Estudio del Caso Testigo:

Generalidades:



El Partido de La Matanza es uno de los más importantes de la provincia de Buenos Aires ya que es el de mayor superficie del Conurbano Bonaerense contando con 323 Km². Tiene una privilegiada situación geográfica debido a que se encuentra rodeado de numerosos cursos de agua como el río Matanza y los arroyos: Morales, Las Víboras, Barreiro, Pantanoso, y Chacón entre otros, que constituyen sus desagües naturales. Cuenta con un clima templado con lluvias regulares durante todo el año, suelo fértil con predominio de gramíneas que la convierten en una zona apta para la práctica agrícola-ganadera, actividad ésta que fue de suma importancia en los orígenes del partido². A lo largo de los años las actividades económicas se han ido transformando pasando de la agropecuaria a las

actividades industrial, comercial y de servicios. En la actualidad una parte significativa de la población se encuentra desocupada o subocupada.



Límites de La Tablada: Lomas del Mirador (calle Coronel Olleros), San Justo (calle Peribebuy), Ciudad Evita (Camino de Cintura), Aldo Bonzi (calle Esteban de Luca), Tapiales (vías del ferrocarril Gral Manuel Belgrano), Madero (calle Agrelo), y Ciudad Autónoma de Buenos Aires (avenida General José María Paz). Límites Regimiento de Infantería N° 3: calle Esteban de Luca

en el que se menciona dicho territorio aparece en un documento a Nación refrendado por escribano y firmado el día 29 de Julio de 1853, se oficializó ese día como Día del Partido de La Matanza.

(Aldo Bonzi), Av. Intendente Crovara, calle Somellera, Gral. Pirán, Av. Monseñor Fuente:
heraldicaargentina.com.ar Rodolfo Bufano (Camino de Cintura) y el Centro
Comercial Wallmar.

Dentro del Partido de La Matanza se encuentra la localidad de La Tablada que posee actualmente más de 150.000 habitantes y fuera declarada ciudad en 1993, gracias a la Ley Provincial N° 11.474. El nombre de La Tablada³ deriva de un vocablo americano que significa “sitio fuera del poblado donde se reconoce al ganado para la venta o para el matadero” y/o “lugar próximo al matadero de abasto de una población, donde se reúne el ganado” debido a que en esa zona se instalaron los primeros tablados –en el predio en cuestión- en los cuales se llevaban a cabo esos menesteres. Por lo tanto, el devenir histórico del Predio y de la localidad de La Tablada se podría decir que van de la mano.

Reseña Histórica:

Desde el punto de vista ambiental el Partido de La Matanza pertenece a la Pampa Húmeda⁴ que forma parte de una extensa llanura denominada Chaco-Pampeana⁵. Está formada por grandes acumulaciones de sedimentos marinos y continentales sobre un basamento cristalino de origen precámbrico. Su suelo está compuesto por limos, arcillas y loes, con una vegetación originaria de gramíneas, pastizales y montes de talas y espinillos. En tiempos prehistóricos estuvo poblada por grandes animales herbívoros como el megaterio y el gliptodonte que pastaban en esa amplia llanura y que formaban parte de la dieta de las primitivas poblaciones, los querandíes⁶.

Entre los siglos XVI y XVIII⁷ todas las crónicas de viajeros indican que los alrededores Buenos Aires no tenían campos fértiles como los actuales sino que predominaba una llanura de altos pajonales casi sin árboles, salvo en los bordes de los arroyos, donde crecía una vegetación natural de gramíneas lo cual explica por qué los cultivos de trigo y maíz se adaptaron tan bien en la región. Este ecosistema sufrió grandes cambios a partir de la introducción de animales y

³un término del castellano que deriva de tabla, conjunto de tablas

⁴ Para Humboldt su aspecto “llena el alma del sentimiento de lo infinito”, de Angelis, Pedro; Colección de obras y documentos; tomo VIII, vol. B; Ed. Plus Ultra; Buenos Aires; 1972.

⁵ El vocablo Pampa deriva del quechua y significa “llanura sin árboles” (en contraposición a Chaco que significa “llanura boscosa”).

⁶pueblo que si bien introdujeron cambios en el ambiente, lo dañaban muy poco y sus escasos desechos eran absorbidos por las aguas o la tierra y el humo de sus hornos desaparecía pronto en la atmósfera; siendo su relación con el ambiente armoniosa y de integración sin deterioros ecológicos.

⁷Darwin, Charles: “Un naturalista en el Plata”, Bs. As. C.E.A.L. 1968: “ Me he quedado sorprendido con el marcado cambio de aspecto del campo después de cruzar el río Salado. De una hierba gruesa hemos pasado a una alfombra verde de pastos finos. Los habitantes me afirmaban que es preciso atribuir esa mudanza a la presencia de los cuadrúpedos. Exactamente el mismo hecho se ha observado en praderas de la América del Norte, donde hierbas comunes y rudas, de cinco a seis pies de altura, se transforman en césped cuando se introducen allí animales en suficiente número”.

vegetales europeos durante la conquista, el ejemplo más claro fue la enorme reproducción de vacas y caballos a partir de los que se le escaparon a Don Pedro de Mendoza en la primera fundación de Buenos Aires en 1536, ya que, de unos pocos ejemplares pasaron a ser millones en unos cuantos años. Posteriormente, grandes arreos de ganado vacuno y caballar, se introdujeron desde el noroeste del actual territorio argentino, muy especialmente los consignados por el adelantado Ortiz de Zárate desde Tarija-Bolivia, que inundaron indudablemente los campos rioplatenses a partir de la definitiva fundación de la ciudad de Buenos Aires por su sobrino Juan de Garay en 1580. A este ganado se lo llamó “ganado cimarrón o mostrenco”, bien llamados después “realengos”, a los cuales se marcaba posteriormente para legalizar su propiedad. Hay constancia de lo dicho en los documentos coloniales. Esto último constituyó lo que daríamos en llamar “la riqueza ganadera de la Pampa Húmeda”.

Junto a las vacas y caballos traídos por los españoles llegaron los perros cimarrones, que formaron grandes jaurías y se multiplicaron al punto tal que debieron organizarse expediciones militares, correrías y matanzas de perros a cargo de hacendados con sus peones, caballos y armas, para combatirlos. Paulatinamente la vegetación de altos pajonales resacos fue reemplazada por pastos más finos; la bosta de millones de vacas, caballos y perros cimarrones contribuyó a la transformación del suelo permitiendo el crecimiento de los pastos actuales ya a fines del siglo XVII.

Según las crónicas, la zona del río Matanza fue asignada a Juan Ruiz de Ocaña, quien en 1582 enfrentó a los querandíes en varias oportunidades sin poder reducirlos ni someterlos. Tras matar a Garay y ser derrotados en 1587, muchos querandíes se alejaron al interior de la pampa, otros murieron en estas guerras o por la viruela.

Este ecosistema sufrió grandes cambios no solo por la introducción de animales y vegetales europeos durante la conquista, sino también por el desmonte salvaje para el suministro de leña, talando primero el campo adyacente y luego el Delta. En 1589, el Cabildo debió tomar medidas frente a la tala de algarrobos. En el siglo XVII ya se admitía la existencia de un área, principalmente la zona oeste, destinada a la agricultura circunscripta a los alrededores de Buenos Aires.

Para los colonizadores españoles esa misma naturaleza cuidada y preservada por las culturas americanas aparece como hostil reflejándose en una Buenos Aires construida como un damero con los establecimientos contaminantes ubicados aguas abajo del casco urbano (a orillas del Riachuelo), ciudad desamparada y sucia, con los caballos muertos pudriéndose en las esquinas y azotada por epidemias que el Cabildo enfrentaba mediante procesiones. A fines de la

época colonial el virrey Vértiz creó un organismo de medio ambiente, para verificar la calidad del agua y los alimentos, la higiene urbana y la cuarentena de los enfermos⁸.

En los primeros siglos de vida (XVII-XVIII) la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores, como la actual Área Natural La Tablada, fue un sitio de mercadeo muy primitivo, baldío barroso o polvoriento, de acuerdo a las condiciones climáticas imperantes, rodeado por primitivas y económicas construcciones - verdadera sala de usos múltiples al aire libre- que servía de paradas⁹: 1- a las carretas que con todo tipo de productos se acercaban a esos solares y servían a la vez de puestos de ventas por mucho tiempo *de piso* (venta sobre mantas o ponchos) y luego de *bandolas* (primitivos cajones o puestos de feria); 2- para reconocer y marcar al ganado a la venta o al matadero.

En pleno siglo XVIII la población de Buenos Aires y sus alrededores se estima en mil habitantes y varios cronistas señalan no solo la muy precaria formación urbana sino también su pobreza y la de la región –contando con zonas destinadas a la agricultura y ganadería circunscriptas a los alrededores de Buenos Aires-. El bajo nivel tecnológico y el escaso número de habitantes hizo que se desarrollaran actividades de subsistencia y servicio y manufacturas destinadas al mercado local, realizándose a partir del trueque las transacciones de los pequeños productores rurales y de los artesanos. Todo esto llevó a que la producción agrícola en pequeña escala se convirtiese en la unidad económica básica. Los agricultores se dedicaban a producir para su subsistencia y para el mercado local. La formación urbana fue muy precaria. Eran zonas muy propicias para los establecimientos dedicados al cultivo de verduras y hortalizas, de cortas vides y de frutales, que llegaron a causar cierto renombre en el mercado consumidor. Las familias acomodadas tenían quintas para recreo en las afueras con plantaciones de frutales y verduras. La recolección de esos productos era llevada luego al mercado general zonal – el actual predio en estudio - o distribuidos entre las familias amigas, en calidad de regalo.

La distribución de los campos era de forma rectangular con unos de sus lados menores terminando en un arroyo con el objeto de dar a cada propietario una aguada natural para su ganado, estando el otro límite a una legua del arroyo. La agricultura era de muy difícil mantenimiento, la roturación se hacía con arados tirados por una yunta de bueyes, según se quisiera profundizar o no el surco, se elegían renglones. Ya despojados de la flora natural y cuando se decidían iniciarse trabajos en terrenos aún incultos, eran necesarios desbrozarlos utilizando peones o prendiendo fuego. La siembra se realizaba a mano por el sistema de voleo, dejando que el azar hiciera caer los granos entre surcos, los terrenos no estaban cercados de manera perfecta y

⁸Trelles: "Apuntes para la historia de la ingeniería sanitaria"; Bs.As.; Facultad de Ingeniería, UBA.

⁹ R. de Lafuente Machain. Buenos Aires en el siglo XVIII. Buenos Aires, MCBA, 1980, p.74.

por consecuencia los ganados sueltos, tanto vacas como caballos, podían atravesar los cercos espinosos, por tal motivo se permanecía en constante vigilancia hasta la época de cosecha.

Manuel Belgrano como Secretario¹⁰ del Consulado realizó un metódico y exhaustivo reconocimiento del extenso territorio del Virreinato, dividiéndolo en regiones para el estudio del suelo, hidrografía, flora, fauna, población y actividades económicas, organizó expediciones para reconocer el territorio y gracias a la colaboración de geógrafos y topógrafos se confeccionó un mapa físico-político del Virreinato del Río de La Plata. En cuanto a las extensas latitudes pampeanas, planteó la importancia de conservar la naturaleza y establecer plantíos a lo largo de toda la costa bonaerense, a los lados de los ríos –arroyos y lagunas de la región; se ocupó del mejoramiento de los caminos y de la construcción de un muelle para el puerto de Buenos Aires; presentó proyectos para sembrar trigo y lino, crear escuelas de náutica y curtir el cuero, plantar árboles y selección de plantíos para cada región y hacer extensión agraria sobre todo el territorio, para enseñar la conservación de los suelos¹¹.

El almacén de campaña, pulpería, era la única institución social de la Argentina rural, este tenía las características de una tienda, un bar, y un club social, donde se encontraban los gauchos. Aquí se vendían carnes, porotos, etc., y los domingos el agricultor podía mitigar su soledad, conocer los últimos precios del trigo y las nuevas respecto a las cosechas e intercambiar rumores con vecinos a quienes jamás visitaban. Como la mayoría de los pobladores carecían de dinero en efectivo aceptaban, a cambio de los géneros, bebidas platos cuchillos, ropas hechas, etc., que llevaban productos del lugar o frutos de las tierras que cargaban a medida que desocupaban los vehículos.

A partir del siglo XVIII, con la dinastía Borbónica se acordaron distintas disposiciones jurídicas para la repartición de las tierras -de límites imprecisos- que entraban en el circuito económico comercial, pronunciándose contra las tierras abiertas y la falta de cercas y cerramientos. Estas tierras fueron denominadas Pagos, antecedentes de los Partidos, lo que posibilitó un lento pero seguro poblamiento de la campaña. En 1730 se erigieron los curatos de la campaña porteña entre los cuales figuraba el de La Matanza. El 22 del mes de enero del año 1767, el partido de La Matanza¹² –y por ende la localidad de La Tablada- mediante una Ordenanza quedó supeditado al Cabildo de Buenos Aires; en el año 1784 se extendía desde el actual Barrio

¹⁰ En 1794 el Rey Carlos III crea el Real Consulado del Virreinato del Río de la Plata en Buenos Aires y designa a Manuel Belgrano Secretario del mismo, cargo que desempeñó hasta 1810.

¹¹ Belgrano, Manuel; Escritos económicos; Bs.As.; Raigal; 1958.

¹² La matanza de españoles ocurrida en 1536, cuando murió, a manos de los querandíes, Don Diego de Mendoza, hermano del Primer Adelantado del Río de la Plata, hizo que a la zona se la comenzara a nombrar como "el lugar de la matanza" quedando, con el tiempo, fijado en la toponimia bonaerense. Esta explicación es la aceptada por AIRA (Asociación Indigenista de la República Argentina).

capitalino de Flores hasta el Río Salado y desde el Río de Las Conchas (hoy Río Reconquista) hasta la zona de Magdalena, más casi toda la cuenca de ambas orillas del Río de La Matanza.

Hasta mediados del siglo XVIII la utilización de la res era muy precaria: solo cueros y sebo para una exportación limitada y de uso interno y la carne para el consumo local. Para ello se cazaba la hacienda cimarrona a campo abierto, surgiendo así las “vaquerías”.

A partir de la segunda mitad del siglo XVIII la expansión de las exportaciones de cueros creció más que la reproducción de ganado cimarrón trayendo como consecuencia el incremento de las vaquerías¹³ y las prácticas depredatorias, como el sacrificio de vacas preñadas para hacer asados de nonatos, o de equinos para utilizar el cuero de sus patas en la confección de botas de potro, desperdiciando el resto del animal; manejándose el recurso ganadero como si fuera inagotable. Las vaquerías se hicieron más frecuentes a partir del Reglamento de Comercio Libre de 1778, que permitió la exportación masiva de cueros a España, en una escala mucho mayor de lo que permitía el contrabando. Según Emilio Coni hacia 1720 no quedaba ya prácticamente ganado cimarrón y toda la hacienda tenía dueño; surgiendo el rodeo como forma básica de la crianza de hacienda y consolidándose la estancia como unidad de producción¹⁴. De este modo se planteó la necesidad de aumentar la extensión de las tierras disponibles y se pasó de la obtención de “acciones de vaquería” a la apropiación privada de tierras.

El recurso ganadero se explotó con mayor de racionalidad, ya que se sustituyó la caza de ganado cimarrón por la cría extensiva en grandes estancias, desarrollándose el sistema de crianza de animales en rodeo y comenzando a introducir los primeros reproductores importados para mejorar la calidad de la hacienda criolla. De esa época quedan en La Matanza la estancia El Pino y la chacra de Los Tapiales, hoy declarados Monumentos Nacionales. Con la Revolución de Mayo se incorporó el tasajo como forma de conservar la carne, surgieron los saladeros y se afirmaron los hacendados en explotaciones extensivas basadas en el latifundio, que poco después consolidara la enfiteusis.

El saladero fue la principal transformación de materias primas en esa sociedad ganadera. Los primeros saladeros se instalaron durante el siglo XVIII y ya en 1801 había 30 saladeros en el Río de La Plata que empleaban en conjunto a mil hombres y faenaban 120.000 novillos anualmente; la mayor parte estaban sobre el Riachuelo siguiendo las indicaciones de las Leyes de Indias, que ordenaban que los establecimientos contaminantes estuvieran localizados aguas debajo de las ciudades. En 1822, Bernardino Rivadavia, ministro de gobierno del Gral. Martín

¹³ Se vaqueaba principalmente en primavera lo que al coincidir con la época de pariciones, aumentaba innecesariamente la mortandad del ganado.

¹⁴ Ferrer, Aldo; La Economía Argentina; Ed. Fondo de Cultura Eco- nómica; Bs. As., Arg.; 1960; pag. 61

Rodríguez, decretó el envío de saladeros, fábrica de velas y curtiembres al otro lado del “Río Barracas” (Riachuelo) por los olores que emitían, pero los desperdicios seguían arrojándose al Riachuelo sólo que lo hacían un poco más lejos de las áreas más densamente pobladas. En 1830 se prohibió arrojar al Riachuelo los desperdicios de la faena de los saladeros sin mucho éxito. Se creó así una zona de concentración de actividades contaminantes, que persiste hasta el presente. Sin embargo, Juan Manuel de Rosas, por su pasión por las faenas rurales, instaló su saladero en Palermo, sobre el arroyo Maldonado, a pocos metros de su casa¹⁵

En el año 1812 se impuso la reducción del Partido de La Matanza tomando como divisora el Camino de Burgos (actual Avda. Don Bosco). En el año 1821, quedó con poco más de la actual superficie manteniéndose así por muchos años. En el período 1822-1825 el Partido fue eliminado de la lista de partidos bonaerenses por considerar que los habitantes de La Matanza “...carecían de las garantías más elementales para resistir los ataques de la soldadesca alzada, y también para labrar la tierra o ejercer la muy noble actividad del comercio... debido a las guerras civiles permanentes en la zona”. En 1825, el Tribunal de Justicia consideró conveniente el nombramiento de “...un Juez de Paz para el Partido de La Matanza...” restableciéndose el partido a sus anteriores límites dividiéndolo en cuatro cuarteles territorial y administrativamente¹⁶; es a partir de esa fecha que el Partido es independiente.

Hacia fines de 1822 el gobierno bonaerense del Gral. Rodríguez, a partir de la apertura del Banco de la Provincia de Buenos Aires, otorgó los primeros créditos a agricultores de las actuales zonas suburbanas de la ciudad de Buenos Aires. No obstante, la agricultura era de muy difícil mantenimiento, los terrenos no estaban cercados de manera perfecta y por consecuencia los ganados sueltos, tanto vacas como caballos, podían atravesar los cercos espinosos, prefiriéndose usar un determinado terreno, para sembrar y permanecer en constante vigilancia hasta que llegara la época de la cosecha y recoger los granos. Es importante aclarar que las pequeñas huertas dedicadas al cultivo de verduras, hortalizas, vides y árboles frutales, que causaron cierto renombre en el mercado local, se instalaron en la zona en los alrededores de las grandes estancias como la de los Tapiales – área lindante al predio/ caso de estudio -.

¹⁵ del Pino, Diego A.; “El Maldonado, arroyo de Palermo”, en la Gaceta de Palermo, Bs.As.; 1987

¹⁶ • El Cuartel Primero, Los Tapiales hasta el bañado que divide con el partido de San José de Flores, ocupaba los actuales barrios capitalinos de Villa Lugano, Mataderos, Liniers así como Villa Celina, Madero, Aldo Bonzi, Tapiales, La Tablada, Villa Insuperable, Lomas del Mirador, Ramos Mejía, Ciudadela, San Justo, Villa Luzuriaga, Ciudad Evita y parte de Isidro Casanova. • El Cuartel Segundo, Alto Redondo, se extendía por las actuales Isidro Casanova, Rafael Castillo, Gregorio de Laferrere y González Catán. • El Cuartel Tercero, la Cañada de La Paja hasta tocar el cuartel del Pozo, se ubicaba en la cuenca del arroyo Morales que coincide aproximadamente con las localidades de Virrey del Pino y 20 de Junio y parte del actual Partido de Merlo. • El Cuartel Cuarto, los Pozos, abarcaba "hasta el deslinde con el partido de Lobos" incluyendo territorios de los Partidos de Marcos Paz, Gral. Las Heras, Cañuelas y Lobos.

Durante la presidencia de Rivadavia se creó el Departamento General de Topografía y Estadística mediante un Decreto en 1826. En 1827 se creó el Archivo del mencionado Departamento a fin de reunir en él la cartografía existente desde la época colonial. El mapa topográfico de la provincia –confeccionado por Belgrano- fue la base de sustentación de las distintas leyes referidas a la distribución de la tierra pública que tuvo origen en la Enfiteusis y que concluyó con las secciones de tierras subdivididas en lotes, luego de la conquista de espacios abiertos mal llamada “conquista del desierto”. Entre 1826 y 1836, el Estado distribuyó tierras fiscales entre personas vinculadas al poder político, las arrendó a particulares entregándolas en Enfiteusis ya que se reservó la posibilidad de hipotecar esas tierras como garantía de la deuda pública. A partir de esa fecha, se combinaron las ventas con las donaciones constituyéndose así una franja muy reducida de grandes propietarios; en 1840, solo 293 poseían 9,3 millones de hectáreas.

El año 1829 estuvo signado por la crisis política y los enfrentamientos militares entre unitarios y federales en la Provincia de Buenos Aires, y el Partido de La Matanza fue el principal escenario de los mismos tras el levantamiento militar unitario al mando del Gral. Lavalle contra el Gobernador y Encargado de Relaciones Exteriores, el federal Manuel Dorrego el 1 de diciembre de 1828, en la Ciudad de Buenos Aires, quien escapó a Cañuelas para buscar el apoyo del estanciero Juan Manuel de Rosas. Rosas era Comandante General de Campaña y le prestó ayuda militar a Dorrego. Las fuerzas dorreguistas fueron derrotadas el 13 de diciembre en Navarro por las tropas unitarias y Lavalle ordenó su fusilamiento. La ejecución de Dorrego desató el enfrentamiento armado entre el ejército unitario de Lavalle y las fuerzas federales comandadas por Rosas y Estanislao López, Gobernador de Santa Fe, que contaban con un ejército muy superior y triunfaron en la batalla de Puente de Márquez. Tras la batalla, el partido de La Matanza acogió a los líderes y fue el escenario de las tensiones entre ambos y del tratado de paz. Rosas acampó en su Estancia San Martín (hoy Museo Histórico Municipal) y Lavalle en la Chacra de Los Tapiales de Altolaguirre, propiedad de la familia Ramos Mejía. Los acontecimientos dejaron despejado el camino para que Juan Manuel de Rosas fuera electo Gobernador por la Cámara de Representantes de la Provincia y asumiera el 8 de diciembre de 1829.

A mediados del siglo XIX, durante la época de Rosas, la instalación de los Corrales - primitivo Mercado de Hacienda- para reconocer y marcar el ganado que era destinado a la venta de ganado en pie o al matadero (De Lafuente, 1980) transformó a La Tablada en una zona pastoril con subutilización del suelo. En ellos se celebraron ferias, mercados, fiestas públicas, se trasplantaron árboles y se construyeron asientos para solaz y descanso, por ser un espacio libre o paseo público. Estos espacios abiertos propiciados por Rosas al igual que los de su estancia de Palermo fomentaron el cuidado del ambiente y la preservación del nicho ecológico. En este sentido creó un departamento especializado para el estudio de los distintos terrenos pertenecientes a la

provincia de Buenos Aires – la actual Ciudad de Buenos Aires y las provincias de Buenos Aires; La Pampa; Neuquén; Río Negro; Chubut; Santa Cruz; Tierra del Fuego, Antártida e islas del Atlántico Sur- trajo especialistas de Europa en el tema y se realizaron numerosas expediciones de relevamiento y expansión territorial, como se ve reflejado en “El Mapa de las Pampas” de Martínez Sierra, donde se recogen los informes a la Legislatura de la provincia, las crónicas y muchos elementos importantes de diarios de viajes de los distintos viajeros, topógrafos y cartógrafos.

La difusión del alambrado, a partir, de 1850, constituyó una mejora técnica que permitió la rentabilidad de la estancia al consolidar los derechos jurídicos de la propiedad, permitir al productor un aprovechamiento más racional de su tierra y reducir la necesidad de mano de obra al evitar las rondas nocturnas para vigilar la hacienda en campo abierto.

Después de Caseros, Buenos Aires se separó de la Confederación Argentina. Y a poco el Estado de Buenos Aires promulgó la Ley de Municipalidades (1854) para reordenar a los antiguos partidos dando origen al municipio de La Matanza que por años había sido un partido sin pueblo cabecera.

La importancia creciente de la producción de tasajo permitió una cierta integración de la economía del sector pecuario mediante la complementación de la cría de hacienda con su industrialización y el abastecimiento de la sal necesaria para el salado¹⁷. La creación del Mercado Once de Septiembre en 1854, ubicado en la plaza del mismo nombre donde hoy miles de personas diariamente la utilizan como interconexión para llegar a sus lugares de trabajo, fue fundamental. Dos décadas más tarde le siguieron los ‘Corrales Viejos’ y el matadero municipal, ubicados en el barrio de Parque Patricios que había alcanzado una evolución urbanística importante gracias a la instalación del mismo, pero que con el tiempo habría ocasionado un duro debate vecinal sobre su traslado.

La inserción de la Argentina en el esquema de la división internacional del trabajo produjo un modelo de país diferente: de un conjunto de entidades autosuficientes se pasa a un modelo de país agroexportador que produce unos pocos bienes para el mercado internacional (lana, carne, cuero, cereales) e importa todo lo demás, abriendo el país al flujo migratorio internacional y a la inversión estatal y extranjera para la infraestructura necesaria para tal fin. Se mantuvieron rendimientos agrarios elevados por la estabilidad de los primitivos ecosistemas, la alta fertilidad de los suelos y el relieve plano que disminuía los riesgos de erosión. Cultivar la pampa significó reemplazar gramíneas naturales por gramíneas cultivadas – un grupo biológico similar al

¹⁷ Ferrer, Aldo; La Economía Argentina; Ed. Fondo de Cultura Económica; Bs. As., Arg.; 1960; pags.63/64.

reemplazado y que ocupa nichos ecológicos muy semejantes-. A esto se agregó la rotación de las parcelas que restituía la diversidad biológica a los ecosistemas – los contratos de arrendamiento imponían la rotación para evitar que el suelo perdiera su fertilidad-. Se trató de un sistema de explotación que permitió conservar el recurso natural a costa del humano, por las durísimas condiciones de trabajo y de vida a que fueron sometidos los arrendatarios. Las condiciones ecológicas urbanas se deterioran profundamente. El interés por los recursos naturales no pampeanos es mínimo tanto en lo que hace a su uso como a su preservación - por un lado se desprecia al ecosistema natural y se dilapidan los recursos locales, mientras por otro se importan árboles y animales exóticos para “mejorar” los ecosistemas, para hacerlos más semejantes a los europeos-.

En 1868 se produjo una epidemia de cólera y en 1871 una de fiebre amarilla; siendo esta última tan grave que obligó a evacuar Buenos Aires, en medio de escenas de pánico generalizado que recuerdan las pestes de la Edad Media – el Riachuelo estaba tan contaminado que testimonios de la época lo califican de “cadáver putrefacto”. En 1871, se prohibieron las graserías y los saladeros sobre el Río Barracas, pues se suponía que el ambiente insalubre fue uno de los causantes de la epidemia de fiebre amarilla que asoló la ciudad, trasladándose a Atalaya, donde decayeron con el fin de la esclavitud y el comienzo de los frigoríficos. En el año 1884, los desbordes del Riachuelo llevó al Intendente Seeber a planear el traslado de los antiguos mercados a una zona más alejada y designar como lugar físico los solares cercanos a la estación Liniers, siguiendo el cauce del arroyo Cildañez. El terreno había pertenecido a Bernardo Terrero, próspero comerciante de mediados del siglo XIX, y a Joaquín Rivadavia, hijo del primer presidente argentino y nieto del Marqués del Pino, Virrey de estas tierras. El nuevo lugar no tenía nombre oficial, aunque se sabía que era al fondo del partido de Flores, en los pagos de La Matanza, media legua al sur de Liniers.

Con el traslado del matadero municipal a los campos de Liniers (hoy barrio de mataderos), se asentaron en la zona varias fábricas de sebo y derivados que se mudaban de su antigua ubicación en Parque de los Patricios. En estos modestos establecimientos se derretía sebo en tachos de metal, los cuales eran calentados con leña, y una vez derretido el sebo, éste viajaba por una tubería hasta un depósito en el cual se mantenía líquido por la acción del vapor de agua. Este sebo se vendía en forma de Barrica (Bordolesa) para uso doméstico.

En el año 1907 a unas cuadras de la Avenida Circunvalación (actual General Paz) instaló Don Florentino Delbene una improvisada fábrica de sebo derretido que explotara junto a Francisco Sánchez. La materia prima utilizada en la fabricación de sebo derretido, era transportada en carreta desde el matadero municipal hasta la fábrica por lo que es hoy la Avenida Eva Perón (ex Av. del Trabajo). En 1923 pasó a ser la fábrica de sebo y jabón “LA NACIONAL” de Delbene Hnos.

y CIA. En 1929 realizaron la primera innovación en jabones: un pan de jabón de 500 gramos con bordes festoneados, con el nombre de "FEDERAL", expresión emblemática de los ideales "Rosistas" del siglo anterior, que llegó a tener tanta trascendencia que impuso su nombre sobre el de la empresa. En el año 2000 es demolido el histórico frente neocolonial del Jabón Federal edificio para la construcción de un complejo de negocios, cines y un supermercado, la vieja napa de agua impidió la construcción del nuevo proyecto quedando hoy solamente un predio totalmente descampado, alambrado y apto para espectáculos circences.

Este esquema organizó el espacio nacional de la siguiente manera: una red de ferrocarriles con centro en el puerto de Buenos Aires, que estructuró el equivalente regional a la división del trabajo (organiza, exporta, importa, intermedia entre las provincias).

Desde fines del siglo XIX la localidad de La Tablada se ha desarrollado alrededor de la Estación de trenes. La misma fue construida por el FCO como prolongación del ramal del Ferrocarril del Oeste inaugurado el 29 de agosto de 1857. En setiembre de 1888 los señores Larrumbe vendieron a la Provincia de Buenos Aires las tierras por las que pasaría el ferrocarril. El Sr. Gobernador de la Provincia de Buenos Aires; Bernardo de Irigoyen, en 1900 otorgó la escritura a favor del Ferrocarril del Oeste de las tierras para la construcción definitiva de la Estación, desvíos y embarcaderos para facilitar el tráfico de ganado, que el Estado poseía en La Tablada (donación a título gratuito) mencionándose la cercanía del Mercado de Hacienda – actual predio abandonado del ex Regimiento de La Tablada -.

Este servicio de tren pertenece a la empresa de transportes Metropolitanos desde 1994. Es un ramal diesel que une varias importantes localidades de la Pcia. de Bs.As. como Témperley, La Tablada, San Justo, Haedo, etc.; la actual denominación es "línea 9" de la empresa TMR, concesionaria a cargo del servicio. En Haedo se puede hacer trasbordo con la línea urbana del FCO que une Once con Moreno. En Témperley se puede combinar con los servicios eléctricos hacia plaza Constitución, Glew o Ezeiza, y con los de tracción diesel hasta La Plata. Fue construida por el FCO llegando a Mármol en 1886, constituyéndose en los cimientos de muchos pueblos actuales como La Tablada que,

Gracias al paso del tren y la construcción de la Estación, la zona deja de ser un conjunto de huertas a los márgenes de las grandes estancias para convertirse en una de las localidades más importantes del Partido de La Matanza. Corrales, galerías, calles de acceso, oficina techada para la administración, sala con servicio de telégrafo, sanitarios y el Mercado de Lanares, el Mercado de Vacunos, edificios de carpintería y el Destacamento Policial fueron algunas de las obras posteriores a dicha determinación.

Hoy, el tren que pasa por La Tablada, que otrora fuera el segundo ramal ferroviario de La Matanza -anexo del Ferrocarril del Oeste- medio de transporte más rápido tanto de los productos producidos en las estancias de la zona hasta el puerto de Bs.As., como de los elementos de confort llegados del exterior desde el puerto a las estancias (acercando a La Tablada al centro del país y a la economía de mercado); se convierte en el medio de transporte más accesible para la mayoría de la población tabladense (desde Haedo hasta La Plata) frente a la precariedad laboral.

Con la instalación del Mercado de Hacienda hasta mediados de la década de 1930 y la importación de árboles no solo se “mejoró” el ecosistema sino también la economía. En 1909 se lotearon y vendieron muchísimos terrenos en los alrededores de la estación de “La Tablada”, y de así comenzó la urbanización de la localidad. Se fueron asentando lentamente trabajadores arrieros, matarifes, carreros y conformaron los primeros complejos habitacionales. Creció y se desarrolló a principios del siglo XX con el aporte de la inmigración europea, principalmente italiana. Se robustecieron las actividades económicas instalándose en la zona los frigoríficos “Argentino”, “The Anglo South American”, “Armour”, “La Negra”, “Swift”, “La Blanca”, entre otros. El proceso de industrialización que vivió el país desde la década del 20 determinó una enorme demanda de mano de obra en la zona, lo que produjo una migración interna fundamentalmente de las provincias del norte y del litoral y de migrantes de países limítrofes.

La crisis mundial iniciada en 1929 y la segunda guerra mundial obligaron a modificar el modelo global del uso de los recursos naturales, estimulando el proceso industrial por sustitución de importaciones que volvió a reacomodar todo el cuadro del área metropolitana y puso en cuestionamiento la continuidad del Mercado de Hacienda, instalándose a fines de la década de 1930, en dicho predio, el Regimiento 3 de Infantería Gral. Manuel Belgrano¹⁸. Se establece en La Tablada el 25 de Septiembre de 1952. En junio de 1955 defendieron al gobierno constitucional contra los bombardeos de la aviación naval a Plaza de Mayo y el Golpe. El 19 de Septiembre sofocan a los marinos sublevados en Bahía Blanca. En junio de 1956 una parte del Regimiento adhiere al levantamiento del General Valle. Al regreso de Perón al país, el 17 de Noviembre de 1972, apoyaron con explosivos, armas, agua y comida, a la militancia peronista para protegerlo. En 1982 combaten en las Islas Malvinas. Luego de esa derrota se instala nuevamente el régimen

¹⁸ Heredero del Cuerpo de Arribeños creado en 1806, respondiendo a una proclama de Santiago de Liniers luego de la Primer invasión inglesa participando en las mismas. Tuvo un rol preponderante en la Revolución de Mayo y en las guerras por la Independencia. Presente en el primer izamiento de la Bandera Nacional (27 de Febrero de 1812). Participó en numerosas Batallas importantes para el devenir de nuestra historia como la de Caseros (1852), Cepeda (1859), Pavón (1861). Lucha heroicamente en la Guerra de la Triple Alianza (1869). Participó de la Campaña al desierto, fue sede del PEN en 1930 cuando tropas golpistas tomaron la Casa de Gobierno. En 1935 toma el nombre de Gral. Manuel Belgrano.

democrático. El 30 de Octubre de 1983 gana las elecciones la formula Raúl Alfonsín-Víctor Martínez en medio de una gran crisis económica, disidencias entre los militares, rumores de desestabilización y amenazas golpistas. Como menciona Masi y Pretel "(...) la administración de Alfonsín había generado fuertes malestares en la esfera militar. Sin embargo, la cuestión que despertaba una alta dosis de malhumor político en el seno castrense no provenía específicamente de la reorganización interna de las fuerzas, sino que encontraba su génesis en las herramientas políticas que el primer mandatario promovía entorno a los derechos humanos."

La instalación del Regimiento intentó preservar el ecosistema logrado en el siglo anterior frente al aumento de la población urbana y el desarrollo industrial -entre 1930 y 1990- en un inadecuado marco regulatorio, con la construcción de una tosquera.

El 23 de enero de 1989 tuvo lugar la trágica toma del Tercer Regimiento de Infantería Mecanizada General Belgrano por integrantes del Movimiento Todos por la Patria liderados por Enrique Gorriarán Merlo, dejando tras de sí varios heridos y muertos. Según Marina Ledesma y Georgina Moyano: "El Regimiento de Infantería Mecanizada N° 3 fue tomado porque estaba al mando del teniente Coronel Zamudio, quien fuera durante el proceso militar un oficial de inteligencia, al parecer participante y militante activo de un secta de extrema derecha teniendo la sede central en los Estados Unidos.(...) Por lo que el MTP, decide llevar a cabo dicha Toma, pues acusan de tener información contundente de que el grupo de los carapintadas estaba organizando un golpe de estado, el cual sería mucho más sanguinario que los anteriores, y que tenían como objetivo justamente el Regimiento 3 de Infantería Mecanizada. Ya que en su interior contaba con un gran arsenal de herramientas y dispositivos para el combate, como ser los varios vehículos blindados, (...). Ante la incertidumbre que a ellos les proporcionaba Raúl Alfonsín es que se disponen con intenciones de "salvaguardar a la democracia". Contrariamente a lo que suponían, la sociedad condenó y repudió su accionar ya que agredían la estabilidad de la democracia y la paz que tanto había costado conseguir".

En Julio de 1995 comienza el traslado del Regimiento a la ciudad de Pigüé (partido de Saavedra). A fines de la década de 1990 se privatiza un sector del predio el que da a Camino de Cintura, quedando en total abandono la parte del predio que da a la calle Somellera. En el 2000 la Intendencia de La Tablada propone reconocer al predio como "Reserva Ecológica y Patrimonio Cultural Tabladense", lo que, hasta el momento no se concretó a pesar del constante reclamo de la comunidad. Este suceso ha sido de gran importancia para la historia local y nacional demostrando que la sociedad estaba adquiriendo madurez ciudadana al rechazar toda acción violenta. Sus Instalaciones nos ayudan a recordar estos hechos reforzando la idea de paz y democracia, declarándola Patrimonio Histórico. No querríamos seguir borrando pedazos de nuestra historia como cuando ocurrió la desaparición de la fachada del emblemático "Jabón Federal".

La localidad sufrió grandes cambios en los últimos años, debido al cierre de muchas de sus empresas y a la realidad económica general del país, especialmente crítica en los grandes centros urbanos y su periferia, donde, una parte significativa de la población se encuentra desocupada o subocupada.

Actualmente, ante un déficit de infraestructura sanitaria y tratamiento de desperdicios, se produce gran contaminación del aire, napas subterráneas y aguas, por efluentes industriales y basurales clandestinos ubicados en los pozos de una antigua tosquera que se encuentra dentro de los terrenos del área en cuestión. Esta situación altera el ambiente y provoca importantes desequilibrios ecológicos. Esto es un claro reflejo de las palabras del ecologista Guillermo Castro: *“el mundo natural no puede ser ya comprendido sin considerar las consecuencias acumuladas por la intervención humana en sus ecosistemas a lo largo de al menos los últimos cien mil años. En segundo lugar está el hecho de que nuestros conocimientos sobre la naturaleza son el producto de una historia de la cultura organizada en torno a los valores dominantes en las sociedades que han producido esos conocimientos. Por último, la historia ambiental nos recuerda que nuestros problemas ambientales de hoy son el resultado de nuestras intervenciones de ayer en el mundo natural, tal como fueron llevados a cabo en el ejercicio de los valores dominantes en aquella cultura”* (Dossier Módulo IV, 2004, pag.Nº158).

Situación ambiental actual del predio:

Los límites del espacio verde y de las Instalaciones del ex Regimiento de La Tablada son: Av. Intendente Crovara, Somellera, Gral. Pirán, Av. Monseñor Rodolfo Bufano (Camino de Cintura) y el Centro Comercial Wallmar.



Predio ex Regimiento 3 de La Tablada (www.google.com.ar/maps)

Tanto las instalaciones como los espacios verdes del predio han sido invadidas por malezas. El resto conforma un monte natural integrado por pastos altos, matorrales, arbustos y árboles; a esto deben agregársele los basurales clandestinos acumulados en los pozos de la antigua tosquera que se encuentra dentro del predio, parte de las mismas están cubierta por agua proveniente de las napas subterráneas y agua de lluvia.

La ciudad de La Tablada tiene alrededor cien mil habitantes y más de 20% de la población vive en los alrededores del predio, mostrando una compleja interacción entre el crecimiento de la misma y el impacto ambiental.

La distribución espacial de los diferentes componentes del suelo y los diferentes horizontes, muestran restos orgánicos en la superficie como sales, carbonatos, etc., y, por supuesto, es evidente la acción de la población. El suelo es arcilloso debido a la humedad del clima templado pampeano con abundantes lluvias que caracterizan la región, similar al de las plazas y huertas aledañas, muy parecido al suelo original, según los datos brindados por el Censo agropecuario de 1908.

Se observan Gramíneas naturales, vegetación de altos pajonales, Totoras, Cortaderas, Juncos y muchos árboles como Moreras, Sauces Criollos, Sauce Llorón, Ceibos, Nísperos y arbustos como Chilca, Margarita Silvestre, Campanillas, deteriorados por causas naturales y/o antrópicas.

Entre la fauna silvestre se destacan grandes Hurones- muchas veces cazados clandestinamente en las antiguas tosqueras-. También hay Cuises, Ratones de Campo, Comadrejas, Murciélagos, Culebras Verdes de diferentes tamaños y Víboras hasta venenosas; anfibios como Rana Criolla, Sapos y Lagartijas, Patos, Gallaretas, Garza Mora, pájaros como Gorriones, Torcazas, Tacuaritas, Calandrias, Tijeretas, Zorzales, Lechuzas, Cotorras, Horneros, Benteveo, Carpinteros, Teros, Chimangos y otros. Y variados insectos como Moscas, Mosquitos, Abejas, Avispas, Hormigas, Escarabajos, Cucarachas y Mariposas de distintos colores.

Siguiendo el concepto de biodiversidad el predio presenta tres características fundamentales: 1º variedad de especies de fauna, flora y microorganismos; 2º, variedad genética que posee cada una de esas especies; 3º comunidades animales y vegetales que viven en relación con el medio físico. Y como en todo sistema, ingresa y egresa materia, así como energía e información, por lo cual esta sala de usos múltiples al aire libre ha cambiado rápidamente de fisonomía según los intereses económicos de los actores sociales, sin tener en cuenta los daños ecológicos que podrían producirse (Caamaño y Fusaro, 2015).

Conclusiones:

A lo largo de esta investigación se pudo comprobar lo mucho que falta aprender sobre la recuperación del ambiente y del patrimonio natural y cultural, en pos de la sustentabilidad. Para ello, se debe abandonar la visión cortoplacista, relacionándose más con el ambiente, preservarlo¹⁹, protegerlo²⁰ y conservarlo²¹ para no afectar el desarrollo de las futuras generaciones. Por lo que reafirmamos lo expuesto al comienzo: “que la defensa del ambiente y la preservación de los recursos naturales deberían ser las prioridades del siglo XXI, con un compromiso real para el estudio y la resolución de estos problemas no solamente desde un punto de vista tecnológico sino desde un análisis social y psicológico”. Recordemos muy especialmente la labor realizada por Belgrano desde el Consulado, que procuró justamente el reconocimiento del territorio bajo el punto de vista ecológico y geopolítico, constituyendo el llamado “Mapa de las Pampas”. Esto dio lugar al conocimiento de los cultivos, de la ganadería y la apreciación en su momento del cuidado de la naturaleza, según lo vemos a través de crónicas, diarios y viajes, así como memorias consulares. Durante el gobierno de Rosas esta labor se amplió y se creó un departamento especializado para el estudio de los distintos terrenos, y en especial de esta zona que hemos investigado. A los efectos, se publicaron numerosas crónicas de viajeros y se relevó el territorio con la ocupación del

¹⁹ Preservar: mantener algo en el estado que está, evitando modificaciones.

²⁰ Proteger: velar por algo con propósito definido, sin mantenerlo necesariamente como está actualmente, dado que pueden tomarse medidas que lo beneficien.

²¹ Conservar: manejar adecuadamente la Naturaleza. Ello implica proteger algunos recursos, preservar otros y garantizar el uso sustentable de todos los que pueden ser aprovechados.

Sur patagónico a través de las famosas expediciones de expansión territorial, al margen de los mensajes del gobernador a la Legislatura de la provincia. Todo ello nos permite advertir la preocupación en esa época por el tema, y la cantidad de proyectos que habrán quedado cajoneados.

Esto mismo nos lleva a precisar que *un área natural en estado de total abandono como la del ex Regimiento 3 de Infantería General Manuel Belgrano de la localidad de La Tablada*, podría convertirse en *una Reserva Ecológica*, ya que es un ecosistema con múltiples interacciones entre los componentes abióticos y los componentes vivos que lo habitan, incluyendo al hombre mismo con sus percepciones, aspiraciones, necesidades y sus actividades a través del tiempo (Dossier Módulo IV, 2004, pag.Nº9: “Un ecosistema implica la circulación, transformación y acumulación de energía y materia a través del medio formado por los seres vivos y sus actividades”). Además, esta zona cumple con el aspecto central de la problemática ambiental de toda Reserva Ecológica, esto es, el vínculo entre sociedad y naturaleza, producido a través de: 1- el conjunto de acciones humanas que inciden sobre el sistema ecológico natural y 2- el conjunto de efectos ecológicos generados en la naturaleza y que inciden sobre el sistema social.

Y por otro lado, hemos podido fundamentar cómo *un bien cultural totalmente abandonado y olvidado como las dependencias del ex Regimiento 3 de Infantería General Belgrano pueden volver a convertirse en Patrimonio Cultural de la localidad y de la Nación*, trascender su rico pasado cultural y así lograr revertir la falta de identidad de la población y la consecuente pérdida acelerada de dicho patrimonio.

Este trabajo ha intentado mostrar desde una mirada diferente la interacción entre Sociedad y Naturaleza entendida como una articulación de ciencias alrededor de la problemática ambiental y cultural donde la sustentabilidad implica un proceso de socialización de la naturaleza fundado en el respeto hacia la diversidad ecológica y cultural.

Tal vez sea éste un pequeño paso en el camino de una nueva interacción entre el **hombre** y la **naturaleza** con la cual se logre establecer una convivencia sin agresión, construyendo una relación mucho más sustentable; en la cual en un futuro cercano La Argentina pueda encontrar nuevos caminos para aprender a valorar a cada uno de sus habitantes por igual, su historia, sus tradiciones e Hitos culturales y a sus inagotables recursos naturales para poder salir de esta profunda crisis en la cual está sumergida, pensando en que no hay progreso humano sin la protección del ambiente.

Referencias Bibliográficas:

- Brailovsky, Antonio E.; El ambiente en la sociedad colonial; Ed. Prociencia – Conicet; Bs. As., Argentina; 1977.
- Brailovsky, Antonio y Foguelman, DINA; Memoria verde; Sudamericana; Bs.As., 1993
- Bilorca, David y otros; Ecología Urbana y Rural; Editorial Santillana; Bs. As.; 1999.
- Busaniche, J. L; Estampas del pasado; Ed. Hispanoamericana; Bs. As, Argentina; 1988; Págs. relacionadas con el ambiente y costumbres en el Río de La Plata y región Pampeana en los siglos XVII, XVIII y XIX.
- Caamaño, V. y Fusaro, S; "Espacio territorial y calidad de vida. Un estudio de caso en la Cuenca Matanza-Riachuelo, República Argentina"; En Torres, P. y Cedeño, A. (coords.). Ecourbanismo y habitabilidad regional. Contribuciones de América Latina. México: uam Xochimilco; 2015.
- Carretero, Andrés M.; Anarquía y caudillismo; Ed. Pannedille; Buenos Aires, Rep. Argentina; 1971.
- de Angelis, Pedro; Colección de obras y documentos; tomo VIII, vol. B; Ed. Plus Ultra; Buenos Aires;1972.
- de Lafuente Machain, R.; Buenos Aires en el siglo XVII y XVIII; Buenos Aires, MCBA 1980. pp. 12-14.
- de Paula, Alberto. "La escala comarcal en el planeamiento indiano: estructura territorial y evolución de la campaña bonaerense". En: "Seminario La Ciudad Iberoamericana". Comisión de Estudios Históricos de Obras Públicas y Urbanismo de España, Buenos Aires, noviembre 1985, copia mimeografiada
- Ferrer, Aldo; La Economía Argentina; Ed.Fondo de Cultura Económica; Bs. As., Arg.; 1960; caps. relacionados con la economía de la región pampeana - rioplatense.
- Forguelman, D.y González, E.; Ecología y medio ambiente, Conicet; Buenos Aires, Argentina; 1997; caps. relacionados con Bs. As. y el gran Bs. As.
- Gutiérrez, Ramón y Ardió, Jorge Enrique. "La ciudad hispanoamericana en el siglo XVI".
- KossokManfred; El virreinato del Río de La Plata; la Pléyade Bs. As., Arg.;1992, caps. referentes a la forma de vida en Bs. As. y alrededores.
- La Greca, M. y otros; Tratamiento, eliminación y recuperación del suelo; Ed. Mc Graw Hill; 1999.
- Levene, Ricardo; Historia de la pcia de Bs. As. y formación de sus pueblos, siglos XVII a XIX; Archivo de la Nación; caps. relacionados con la formación de La Matanza.
- Marengo de Tapia, Marta. "La ciudad y sus espacios abiertos". En: Summa Colección Temática (Buenos Aires), nº 3, 1983, p. 14.
- Masi Ruiz, A.A; Pretel Eraso, E. A. Fuerzas Armadas y transición democrática Argentina, 1983-1989. EN: HAOL (Historia Actual Online), Primavera 2007, nº 13, pp. 89-97. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2479326>
- Petroni, Carlos y Kenigsberg, Rosa. Diccionario de Urbanismo. Buenos Aires, Cesarini, 1966, p.67.

- Pretel Eraso, E. A. Fuerzas Armadas y transición democrática Argentina, 1983-1989. EN: HAOL (Historia Actual Online), Primavera 2007, n° 13, pp. 89-97. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2479326>
- Ramos, Jorge Abelardo; Las masas y las lanzas; Ed Hispamérica; Buenos Aires, Rep. Argentina; 1986.
- Rosa, José María; Historia Argentina; tomos 2 a 10,Rd. Oriente S.A.; Buenos Aires, Rep. Argentina; 1979.
- Archivo de la Nación; Catastro; partido de la Matanza, mapas, planos y referencias.
- Congreso Nacional de la Historia Argentina; Academia Nacional de Historia; tomos 1 a 4, caps. Relacionados con la forma de vida en los siglos XVII a XIX en la región rioplatense; Buenos Aires, Rep. Argentina; 1996/1997.
- Dossier Bibliográfico MóduloIV Ecología de las Organizaciones Humanas, Ed. Universidad Nacional del Comahue, marzo 2004 Bs.As..
- Reseña histórica del Banco de la provincia de Bs As; Ed. Banco de la provincia de Buenos Aires; La Matanza.
- Revista del Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas; Capítulo: "Rosas, estudio demográfico de su época" por Eliseo F. Lestrade; Buenos Aires, Rep. Argentina; N°58, enero-marzo 2000; pags.116-132.
- <https://www.infanteria.com.ar/regimientos/regimiento-de-infanteria-mecanizado-3-general-belgrano/>

Currículums Abreviados

Alicia Marta Bidondo: Master en Educación Ambiental para el Desarrollo Sustentable; Profesora en Geografía; Especialista en Educación Ambiental: nuevas miradas y aportes para el cambio. Coordinadora de Proyectos Educativos sociocomunitarios-ambientales con premiación nacional e internacional. Integrante Equipo Investigación histórica dirigido por la Dra. Cristina Minutolo de Orsi. Miembro Académico del Instituto Nacional Juan Manuel de Rosas. Profesora Titular de Geografía en escuelas públicas y privadas de la CABA. Profesora Extraordinaria de Geografía Turística Americana, Universidad del Salvador. Profesora Titular de Geografía Turística Nacional e Internacional en ISE - Automóvil Club Argentino. Revisora de Mapas del Instituto Geográfico Militar. Colaboradora de la Revista Enseñar en Secundaria – Grupo Clarín. Coordinadora de las Áreas: Ciencias Sociales y Bachiller y Profesora Tutora en ET N° 13 - DE N° 21. Expositora-disertante en Congresos y Jornadas nacionales-internacionales referidas a Educación; Historia; arqueología urbana; etnografía, turismo y ambiente. Publicaciones nacionales e internacionales de Ensayos, Informes de Investigación, Material Didáctico para escuelas secundarias. Autora de capítulos 4, 5 y 6 de Geografía 3: La conformación del espacio geográfico argentino y su situación actual, Aique Grupo Editor, CABA.

Victoria de los Ángeles Caamaño:- Master en Educación Ambiental para el Desarrollo Sustentable; Profesora de Castellano, Literatura, Historia; Especialización en creencias populares y religiones comparadas. Tutora en Educación para la Orientación; Especialista en Educación Ambiental: nuevas miradas y aportes para el cambio; Alfabetizadora; Formadora Formadores: 10000 Líderes para el cambio. Coordinadora de Proyectos Educativos sociocomunitarios - ambientales con premiación nacional e internacional. Integrante de Equipos de Investigación histórica - antropológica dirigidos por la Dra. Cristina Minutolo de Orsi, y la Dra. Antonia Rizzo. Miembro Académico del Instituto Nacional Juan Manuel de Rosas. Profesora-Coordinadora Atrial: Comunicación- Ciencias Sociales- Bachiller, escuelas CABA y Pcia. Bs. As; Vicedirectora y Directora EEMN^a 35 Pcia. Bs. As. Profesora de Historia Argentina en Cancillería y Museo Fernández Blanco, CABA. Expositora-disertante en Congresos y Jornadas nacionales-internacionales referidas a Educación; Historia; arqueología urbana; etnografía, turismo y ambiente. Publicaciones nacionales e internacionales de Ensayos, Informes de Investigación, Material Didáctico para escuelas secundarias.

Silvia Cecilia Fusaro: -Licenciada en Gestión de la Educación; -Profesora de Historia y Geografía. Especialista en Educación Ambiental: nuevas miradas y aportes para el cambio

Coordinadora de Proyectos Educativos sociocomunitarios-ambientales con premiación nacional e internacional. Integrante Equipo Investigación histórica dirigido por la Dra. Cristina Minutolo de Orsi. Miembro Académico del Instituto Nacional Juan Manuel de Rosas. Profesora-Coordinadora de Ciencias Sociales en escuelas CABA y Pcia. Bs. As. Asesora Pedagógica en ET N13 DE 21 CABA. Colaboradora de la Revista "Enseñar 3º Ciclo" "Enseñar en Secundaria" del grupo Clarín. Expositora-disertante en Congresos y Jornadas nacionales-internacionales referidas a Educación; Historia; arqueología urbana; etnografía, turismo y ambiente. Publicaciones nacionales e internacionales de Ensayos, Informes de Investigación, Material Didáctico para escuelas secundarias.